

Tarragona 26 de Julio de 1971

Muy señor mío: Aquí estoy delante de la máquina para hacerle un poco de relato de lo que me ocurrió pero debo darle antes las gracias del libro que recibí el 21 y su carta llegada el 23. Tuve una gran alegría y le doy mis más expresivas gracias. - Lo que debo aclararle, y créalo de verdad, que yo no pretendía que usted me mandara el libro; ambicionaba su dedicatoria. La falta de... (no encuentro la palabra) dió sí, creo, para que usted pensara: Aquesta, lo que vol es que jo li regali el llibre. No sé exactamente lo que debería pensar de mi el gran filósofo señor Ferrater que con tanta habilidad ha sabido comprender lo que yo descaba. - Ahora, a detallar: No sé porque se me había metido en la cabeza que el libro era de los "gordos" y encuadernado; quizá por el título. ¡N'hi han tant de mots i homes! Además no estoy acostumbrada a leer lo bueno y éste librito se debe leer despacio y un poco cada día para que yo lo vaya entendiendo. - Un día que estuve en Barcelona y encontrándome en el ayuntamiento que su libro era "de bolsillo" Enseguida me fui a la Casa del Llibre para disculparme de mi metedura de pata; allí nadie sabía nada de una señora de Tarragona que les había escrito pidiéndoles una rebaja de un libro de bolsillo. No quise comprarlo ya que me hubiera faltado el complemento. ¡Válgame Dios! pensé: ¿Que habrá pensado el señor Ferrater Lora. Intenté escribir a usted también enseguida pero no sabía como empezar ya que me sentía avergonzada. Le hice una carta y a la hora de echarla al correo, la rompí. No sé como un filósofo puede interpretar a una persona vulgar. - Pasaban los días y surgieron algunos percances en mi estado de salud; médico, diagnóstico, análisis ¿resultados? Todo negativo. Todo procedente de mis nervios y de mi estado emocional. Hace días que no leo La Vanguardia ni el Noticiero. Su último artículo que tengo es el de Biafra. - Dias atrás estuve en Sinago (unos almacenes de esta ciudad) y ví un librito suyo "La Filosofía Actual"; lo compré y aunque no creo estar capacitada para leerlo me lo miro de vez en cuando. En la portada hay doce personajes que no conozco y me pregunto ¿Cual debe ser el señor Ferrater Lora? Me figuro el primero de la izquierda? Bueno, no se crea que le pido una foto suya aunque si quisiera saber cual es de todos ellos. Que nos se enfade su señora por el interés que me tomo por usted pues si ella es escritora también me gustaría leerla y verla a ella a su lado aunque fuera en algún recorte de prensa.

Bueno, señor Ferrater; soy tonta. Hasta ahora no me he dado cuenta que tenía papel suficiente para relatarle mis cosas.

Para contrarrestar empezaré haciendo todos los puntos aparte.

Al empezar la carta me he creído que le mandaría un disco muy largo pero veo que se acaba el repertorio.

A un filósofo como usted, no se le pueden explicar tonterías que poco le pueden interesar.

Ya que estoy metida en la epístola voy a continuar explicándole algo más.

!Es una lástima mandar papel en blanco! !Que tonta es aquesta Marina de Tarragona! (piensa el filósofo)

No sé si le dije que yo soy de Barcelona pero hace varios años que vivo en la Imperial.

Mi hijo Quique (Enrique) está en San Clemente. Se marchó el día 14 y el sábado se presentó a las 12 de la noche. Se marchó ayer domingo a las cuatro de la tarde. Las madres también sentimos emoción de ver al hijo vestido de soldado. Está contento porque dice que allí hay mas de 5.000 muchacho y entre ellos hay 00 que están en un pabellón con un poco mas de comodidad que los que duermen

en barracones; él cree que es cuestión de suerte. No cree ni remotamente que yo me haya movido en este sentido; ni se lo he dicho siquiera. Es mejor que ellos no lo sepan pues a veces hablan entre ellos y creo no es conveniente. Mi marido era Inspector de Seguros y la Compañía le pagaba la Delegación en Gerona pero esto solo duró dos años. Las Cias. de Seg. Hacen números y quieren producción. Un Revisor General pasó revisión general y encontró un Comandante que había ido a la División Azul (como mi marido) No sé si redactó bien: Mi marido no fue comandante; solo fue divisionario. El comandante tenía muy buena relación en Gerona ya que está casado con una familia de buena posición pero como sea que en aquel tiempo era cuestión de aprovechar las ventajas porque todos éramos jóvenes; el Inspector General dió pues todas las ventajas al señor Comandante que era una bellísima persona. Como sea que éste vivía en un principal de la calle Eximenis nos cedió su piso y él pasó a la Delegación. En Eximenis nació mi segundo hijo Quique y allí habían nacido también los hijos del Comandante.

Cuando los reclutas se presentaron al Ayuntamiento escribí a dicho señor y me contestó diciendome que cuando se marchara el chico a Sasebas se lo comunicara y así lo hice. Ahora me toca escribirle para darle las gracias y mas tarde se lo comunicaré al chico para que se acerque un día a Gerona para darle las gracias.

No sé; me parece que me armado un taco y que no me entenderá. Cuando me pongo a escribir, detallo tanto y me creo completamente pesada. Perdóne señor Ferrater Mora. ¿Se hace usted un poco el cargo de mi manera de ser? Yo, hago una vida de hogar y aprovecho para leer o escribir.

Voy a explicarle otra cosa: (No se moleste) Cerca de casa vive una señora de 31 años muy romántica y que le gusta hablar conmigo y también con todo el barrio pero como sea que casi todas las mujeres están ocupadas o se la sacan de encima, le gusta venir a casa a pasar algún ratito. Solamente habla de literatura y como sea que sabe que mi marido trata en libros de Bruguera le gusta hablar conmigo. Es bastante ordinaria y de vez en cuando dice algunas palabrotas que ella ya sabe que no son de mi gusto pero yo la escucho y le ofrezco algo de lo que tengo. Una vez me preguntó si había leído a Zola y yo le dije que no lo conocía. Me hizo grandes elogios de este escritor: ¡Es el coloso de la literatura francesa! - Miré el catálogo de Bruguera y ví que en el almacén estaba "La Taberna" Tuve la santa paciencia de leerla toda para poder comentar con la señora Rosita sobre el tema. Bueno: Cuando ví a dicha señora y aquí en mi casa, le comuniqué que había leído "La Taberna" y que a mi no me gustaban dichos temas. Me dejó de vuelta y media. Dijo: Vosté, es dulenta i te mal cor. Ja comença per pronunciar malament el apellido; es Zóla i nó Solá com vosté diu. Yo le contesté que en francés se pronunciaba así y que si iba a Francia tendría que pronunciarlo con una ese que tampoco es precisamente la ese española. Se enfadó mucho conmigo y mi marido y el chico que se encontraban en casa se enfadaron conmigo cuando ésta se marchó. ¿Per que et tens que ficar aquesta dona a casa? Al cabo de dos días ya se paseaba por la acera de abajo porque me había visto que salía y suponía que llegaría pronto. Vuelve aunque yo le digo en broma: Para hablar conmigo tiene que hacer uso de un buen vocabulario. Es muy humorista y me hace reír. Se aguanta muy bien y su corazón es como el de una chica de 20 años.

Voy a poner punto, dándole de nuevo mis mas expresivas gracias. Atentamente le saluda.

